

LOS PACIENTES, ANTE LA ATENCIÓN EN SALUD VISUAL

ANDONI LORENZO GARMENDIA

Presidente del Foro Español de Pacientes (FEP)

Son varios los estudios que ponen de manifiesto que los españoles valoran la vista muy por encima de cualquier otro sentido. Sin embargo, y por contra, no se le presta la atención debida puesto que, tan solo un 40% de la población se somete a un examen visual a lo largo del año. Como es lógico, esto tiene sus consecuencias, pues puede derivar en complicaciones por falta de prevención y un 66% de los afectados reconoce que estos problemas le repercuten negativamente, "bastante" o "mucho", a nivel laboral.

Son datos preocupantes, pero más lo son si nos centramos en las personas con alguna patología crónica que, de no estar bien controlada, deriva en graves problemas de salud visual. Un ejemplo claro son los pacientes con diabetes que, a día de hoy, rondan los 6 millones de personas tan solo en España, de los que 1.600.000 tiene problemas de visión, siendo las complicaciones más habituales la retinopatía diabética (RD) y el edema macular diabético (EMD). Respecto a la primera de ellas, concretamente, su prevalencia en pacientes con diabetes tipo 2 se sitúa entre un 20% y un 25%; y en el caso de las personas con tipo 1, la cifra se incrementa hasta un 65%.

En la mayoría de los casos, estas complicaciones se



derivan de la falta de prevención, mediante las oportunas revisiones oftalmológicas periódicas. Y es que, aproximadamente, el 26% de los pacientes con diabetes tipo 1, y el 36% de los de tipo 2 nunca han sido sometidos a una exploración minuciosa de fondo del ojo, la prueba más importante para detectar un problema de visión derivado de la diabetes.

Por lo tanto, y de entrada, es clave tomar conciencia de que la detección temprana y el tratamiento adecuado pueden prevenir la pérdida de visión y reducir el impacto de la diabetes en los pacientes con patologías crónicas, en particular, y en la sociedad a nivel general. Además, debemos ser consciente también que esto no solo repercute sobre la calidad de vida del afectado, sino también en términos económicos, pues tan solo la RD supone, a las arcas del Estado, un coste cercano a los 5.100 euros anuales por cada paciente que padece ceguera.

Es clave tomar conciencia de que la detección temprana y el tratamiento adecuado pueden prevenir la pérdida de visión y reducir el impacto de la diabetes en los pacientes con patologías crónicas, en particular.

Visto todo esto es oportuno analizar, más que la atención en salud visual que reciben estos pacientes (que es de una alta calidad), el grado de conocimiento que tienen sobre las revisiones a las que deben someterse para evitar problemas visuales. En esta labor, además de las administraciones públicas y las asociaciones públicas, es fundamental el



papel del experto, del óptico-optometrista, un profesional sanitario que debería tener el reconocimiento de la ciudadanía como verdadero agente de salud en nuestro país. En este sentido, y para ser realmente efectivos, una de las claves es la colaboración y, en esta línea, es pertinente seguir trabajando en acuerdos entre las asociaciones de pacientes y los profesionales ópticos-optometristas. Y es que, ya ha habido experiencias previas de este tipo, con un gran éxito de resultados.

Debemos, pues, ser conscientes de que la calidad de la atención de nuestra salud visual no está en tela de juicio, sino más bien las medidas preventivas. Porque es más que sabido, y no

nos cabe la menor duda, de que prácticamente totalidad de los pacientes que acudan a un profesional de la salud visual, en España, recibirán una atención de calidad y muy profesional, pues contamos con un colectivo de expertos muy bien preparado y valorado. Ahora bien, no siempre se acude a tiempo para poder evitar lo evitable, y ahí es donde nuestro Sistema Nacional de Salud (SNS) falla: en medidas de prevención, de concienciación y de información.

En resumidas cuentas: debemos poner el foco en la anticipación; solo así podremos poner cerco a un problema que, sin duda alguna, podría aumentar en los próximos años debido al envejecimiento de la población española.